

14
VILLANCICOS,
QUE
SE CANTARON

En los Maytines, y Fiesta
DE LA GLORIOZA VIRGEN, Y MARTYR

S. CECILIA.

QUE SE HA CELEBRADO
*en la Parochial Iglesia de Santa Justa
en el Año de 1715.*



EN LISBOA.

En la Empresa de MIGUEL MANESCAL,
Impressor del Santo Officio, y Serenissima Casa
de Bragança.

Con todas las licencias necessarias.

VILLANCICOS,

QUE SE CANTARON

EN LOS MASPINES, Y FIESTAS
DE LA GLORIOSA VIRGEN, Y MARTIR

S. CECILIA.

QUE SE HA CEBERADO

EN LA PAROQUIA DEL SEÑOR DE SANTA PABLO

EN EL AÑO DE 1717.



EN LISBOA.

EN LA IMPRENTA DE MIGUEL MANSOAL,
CALLE DEL SANTO OFFICIO, Y SEICENTILLAS CAXA
DE LISBOA.

CON TODA LA DEBIDA REVERENCIA.

I. NOCTURNO
VILLANCICO I.

Introducion.



1 A C R A affable Muza.

2 Quien mi nõbre invoca?

1 Reverente passion, dezero
amante

De cantar de Cecilia in-
cendio, y antorcha

De esplendor Divino, y fè constante.

2 Cecilia que en buena Solfa

Trinando sacros realces,

Subiò a tan alto punto,

Que con Dios entonò cazi,

Para su applauzo

* j

i So

(4)

1 Solo el affombro es voz de mejor ayre.
Sacra affable Muza.

2 Quien mi nombre invoca ?

1 Reverente passion, dezeo amante
De cantar de Cecilia, pues q̄ affombra
Como Syrena, y flor, mas flor gigante.

2 Cecilia que en consonancia
Sin pauzas, mas con donayre,
Al compàs de los martyrios
Passos seguiò ineffables ;
Para su applauzo
Del silencio la voz aun no es grave.

Estribillo.

MUdos affombros, silencios amâtes
De Cecilia sean

Al applauzo voces, a las voces frazes ;
Y en frazes, en voces, y applauzos se
vea

Que de tanto affombro el applauzo no
cabe ;

Porque sube en sus puntos singulares
Hasta del silencio las voces, y frazes.

Co-

(5)

Coplas.

Sino mirad tal ves el Cielo attonito ,
Y talvez suspenso el horror del Ba-
ratro ,
Pues burlando en Almaquio furias
horridas ,
Màs que las fieras, fiera, y bruto rapido,
Cecilia con inclyto
Vigor, màs que el Opalo,
En canticos celebres
Se las puzo al organo.
Despreciando sus rigores tumidos ,
Soberana Cantora en sacras maximas,
En Contrapũto entonces màs ignifero,
Nũca fuga haziendo a tãtas maquinas,
Por la clave esplendida
De David magnanima ,
En canticos metricos
Canta siempre placida.
Con el Terno unifono en liga harmonica
Afinando su voz, v sin preambulos ,
Nel mismo tono firme nunca tremula,
De!

(6)

Del Cielo, y tierra siendo affombro al
ambito

Instrumento indomito

Siendo el rigor barbaro,

En clauzulas muzicas

Sube al Cielo candido.

Recitado.

DE Cecilia, que en metro pues dul-
cissimo.

(O' rara admiracion, astro purissimo !)

Nel mar de su sangre sacro, y lucido

Syrena racional en canto fulgido,

Encanto fué lucifero

Para Dios, y los hóbres tan fructifero,

De los Angeles emula,

En todo espacio alta voz no tremula,

Cãtar mal puede biẽ voz no purissima,

Del Cielo solo si la voz dulcissima.

Aria.

Solo acento harmonico

De Aquel Coro Angelico

A Cecilia cantico

Es

(7)

Es lo celeberrimo.
Porque a tanto espirito
En cadencias Celico
Del Olympo en muzica
Solo ay plectro esplendido.
Solo acento harmonico, &c.

VILLANCICO II.
Introducion.

ENtre rubicundos astros,
Y entre candidos luzeros,
Que de la pureza blancos,
Que del martyrio sangrientos,
O Planetas de la tierra,
U' flores son ya del Cielo,
Hablando en lenguas de plata,
El Tibre llamava tierno
En acentos crystalinos
Al ayre, a la tierra, al fuego,
Cantando en concetos dulces,
Diziendo en voces de argento:
Venid, corred, bolad,

Ve-

(8)

Vereis de Cecilia la pura beldad.
Venid , venid ,
Corred , corred ,
Bolad , bolad .

Coflas primeras.

Venid de la etherea cumbre,
Ayre, a ver mi dulce objecto;
Pues en vòs no heis de hallarle,
Que es poco a su grandeza vuestro im-
perio.

Venid , corred , bolad ,
Vereis de Cecilia la pura beldad.
Venid , Venid ,
Corred , corred ,
Bolad , bolad .

Segundas.

Venid , tierra , a los applauzos
De aquel singular portento;
Que es bien que asista la tierra
A los triunfos , que festeja el Cielo.
Venid , corred , bolad ,
Vereis de Cecilia la pura beldad.

Ve-

(9)

Venid, venid,
Corred, corred,
Bolad, bolad.

Terceras.

Venid en ascuas luzidas
Venerar sus lustres, fuego;
Pues si vencido se mira,
Rendido hade prostrarse vuestro incendio.

Venid, corred, bolad,
Vereis de Cecilia la pura beldad.
Venid, venid,
Corred, corred,
Bolad, bolad.

Recitado.

Pero donde camina mi desvelo,
Si es poco un Mundo a festejar un
Cielo;

El ayre corto assento a su grandeza;
La tierra poco claustro a su belleza;
Y pequeño theatro de sus glorias
El fuego, aun q̄ rendido a sus victorias?

**

Aria.

(10)

Aria.

A Laben los Cielos
Cecilia divina,
Pues solo le inclina
El Dios de los Cielos.
Si Cecilia encierra
En sí un tal bien,
Alabe el Cielo a quien
Nunca fue de la tierra.

VILLANCICO III.

Introducion.

O Y de instrumentos muzicos
Se previene la palestra,
Ya que assi de los belicos
La horrible confuzion tanto disuena.
De su disputa harmonica
Lleva la prezidencia
Cecilia, que en la Muzica
A pezar de la embidia es la más diestra.
Qual dellos por más celebre

Oy

Oy applaudir se deva,
 dirà el exame publico,
 Que entre todos Cecilia hazer intenta.
 Nò dexe pues por timido
 Ninguno aquesta empreza,
 Que aun que no sea platico,
 Es la Maestra tal, que infunde sciencia.

Estribillo.

EA, vengan,
 Vengan los instrumentos,
 Al punto vengan,
 Que Cecilia por todos aguarda
 En la palestra.
 Oh que bien suenan,
 A mi fé que su dulce harmonia
 El alma alegra!

Segundas coplas.

POr màs celebre el organo sale
 De aquesta empreza,
 Y por tal de Cecilia las voces
 Se lo con fiegan,

(12)

Y fuè tan buena
La eleccion, que los màs instrumentos
Se la festejan.

Como a todos le hallò con ventaja

Cecilia bella,

Le eligió para en el a su Esposo

Cantar endechas.

Y fuè tan buena, &c.

Y aun que a todos la eleccion embidia

Cauzar pudiera,

Ninguno ha q se muestre embidiozo,

A un que lo sea.

Y fuè tan buena, &c.

Antes todos unidos la acclaman

Por muy discreta,

Aun que mucho a pezar de su embidia

De zelos mueran.

Y fuè tan buena, &c.

Recitado.

Todos los instrumentos harmoniozos

Al Organo se rinden silenciozos,

La viguela, que vana prezumia

De

De prima, se le dà la primazia.

La Cithara de plumas jactanciora

Las abate gustoza,

Los Violines sus arcos festivos

A su triunfo los buelven en triunfales,

Quedando los demàs solo instrumetos

Para autenticar los vencimientos ,

Cou que oy entre los màs se alça ufano,

Pues le quizo Cecilia dar la mano.

Aria.

CAllen todos, callen ,
Silencio , silencio ,

Que el Organo se alça

Con el vencimiento :

La Lyra de Apolo

Suspenda sus ecos ,

Que al Organo applica

Cecilia sus dedos.

Sus citharas cuelguen

Anfion , y Orfeo ,

Que el Organo entona

Màs dulces acentos.

II. NOCTURNO

VILLANCICO IV.

Introducion.

BOLANDO va por las flores
 Una Abeja tan maestra,
 Que entre açucenas, y rozas
 Hazè panàles de las mismas
 piedras.

Dichoza empreza,
 Pues Cecilia dos luzes
 Haze de cera
 Con la gracia del pico
 Para su fiesta:
 Porque mucho blazona
 De ser Abeja.

Recitado.

OH tu voluble, rapida, sonora,
 Duño del prado, Abeja boladora,
 Que anelando de Flora los olores,
 Te

Te vives, y te arrullas entre flores ;
 Se intentas con dichoza Primavera
 Hazer de pechos duros blanca cera ,
 Busca las rozas dulces, y olorozas ,
 Que no es nuevo hazer cera con las
 rozas.

Aria.

Corre por el ayre, y buela :
 Bate las alas, provida Abejuèla.

Porque tus amores
 Hande hazer con flores
 De duros escollos
 Sagrados pimpollos ,
 Que arderan candelas
 En el Templo hermoso
 Del Sagrado Espozo ,
 Que tu amor anela.
 Corre, &c.

Coplas.

Con dos grinaldas, que el Cielo
 A Cecilia le mandò ,
 Como Abeja fabricò
 Dos panales con un buelo.

En-

Enseñólas con cautela
 A dos hermanos gentiles;
 Y como los hizo Abriles,
 Porque en flores se desvela,
 Corre por el ayre, y buela, &c.
 El primer que vió las flores,
 Fue (por mando soberano)
 Su espozò Valeriano,
 Abrazado en sus amores.

Pero Cecilia, que anela
 Reduzirlo del abyssmo,
 Le dize busque el Baptismo;
 Y porque presto se duela:
 Corre por el ayre, y buela, &c.

Tiburcio por el olor
 Sacò las rosas amenas
 Mescladas con açucenas,
 Porque se estava en su flor.

Pero su hermano, que zela
 Su salvacion, tambien dize:
 Luego al punto se baptize;
 Y porque el tardar rezela,
 Corre por el ayre, &c.

Con

Con este raro artificio
 Ablandando humanos pechos,
 Quedò Cecilia en sus hechos
 Siendo Abeja por officio.
 Y como Dios les revela
 Tendran palmas de victoria,
 Con ellos para la Gloria
 (Como Naves a la vela)
 Corre prezuroza, y buela:
 Bate las alas, provida Abejuela.
 Bolando va por las flores, &c.

VILLANCICO V.

Coplas.

TOrmentos obstinados
 De perfidos verdugos
 A tu valor son pocos,
 Si a tu niñez son muchos.
 Dulcissima Cecilia,
 Tu cuello solo pudo
 Purpurear laureles,
 Para engendrar triunfos.

Golpe de ardiente espada
 En su alabastro culto
 Segando viva nieve,
 Rubi dezatò en humos.

Oh victima acceptable
 A eterno Espozo! en cuyo
 Altar muriendo roza,
 Jasmin naciste puro.
 Oye el concento suave
 De harmonicos preludios,
 Que alternan parabienes
 A tu candor purpureo.

Angelicos applauzos,
 Que han tido yà tu estudio,
 En dulce obzequio a voces
 Oy te consagra el Mundo.

Estribillo.

A Lados Cantores,
 Que en solfas Divinas
 Al compaz de las alas ardientes
 Suavizais la Celeste Capilla,
 Cantad, cantad un Trisagio,
 Repetid, repetid harmonias

Con

(19)

Con pasmo de los Cielos
A glorias de Cecilia.

Recitado.

V En Hymeneo, ven, ven Hymeneo,
Seràs de pecho amante amado em-
pleo ,

Ven, y aciende su sacra antorcha luego
De noble coraçon en casto fuego :

En casto fuego de Cecilia hermosa ,
Que arde en puro jasmín purpurea
roza ,

A dichas de Tiburcio , que sin zelos
El Paranyño adora de los Cielos.

Oh, de Cecilia assombro soberano,
Que trueca en Fè Divina affecto hu-
mano !

Aria.

CEssando tu canto ,
La tierra callò :

No cesse, Cecilia ,

Tu canto nõ, nõ.

Que acaba su aliento ,

Si pauza tu acento ,

Que

(20)

Que aliento le diò,
Cessando tu canto,
La tierra callò,
No cesse, Cecilia,
Tu canto, no, no.

VILLANCICO VI.

Introducion.

Sal Cielo se elevan
Eccos de la voz,
Oid, Gerarquias,
El dulce clamor,
Que sube, se eleva,
Que buela subtil
Al Coro eminente
De vuestra mansion.

Pues canta Cecilia
Con voz superior,
Oid, Gerarquias,
El dulce clamor.
Por acompañarle
Oid su cancion,

Que

(21)

Que canta finezas,
Que repite dichas,
Dulce epithalamio
De su casto amor.

Estribillo.

O Id Gerarquias, el dulce clamor,
Que sube, se eleva, que buela, que
ascende

Al alto Zenith del Divino Sol;

Oid su cancion,

Dulce epithalamio

De su Casto amor.

Coplas.

P Or ser más pura Cecilia

Que los Angeles, se ayuntò

En los laços reciprocos, que forma

Del Matrimonio sacro la union.

Ser Virgen, y cazada

Es pureza mayor,

Que la virtud se aumenta,

Quãdo el còtrario forma opposicion.

Su pureza es cancion,

Pues de voces oppuestas

Conso-

Consonancias formò.
Entre rozagantes galas
De pompoza ostentacion
Occultava cilicios penetrantes,
Martyrizando al cuerpo con rigor.
Occultado el martyrio
Cauza mayor dolor,
Que la virtud se augmenta,
Quando el còtrario fòrma opposición.
Su tormento es cancion,
Pues de voces oppuestas
Consonancia forma.
Con mortales accidentes
Tres dias viva durò,
Y viva sintió muerte más tyranía
Del tormento con tanta duracion.
Vida con muerte unida
Martyrio es más atroz,
Pues la virtud se augmenta
Quando el còtrario fòrma opposición
Su muerte fue cancion,
Pues de voces oppuestas
Consonancias formò.

Reci-

Recitado.

A Ladas Gerarquias,
Que en perennes loores
Glorias a Dios cãtais con los clamores,
Que forman las acordes melodias,
Ya que Cecilia vuestro Coro habita,
Con su voz vuestro canto se repita.

Aria.

C Anta, canta con primor,
Canta, bella Virgen pura,
Las finezas de tu amor,
Porque excede la dulçura,
Quando tu voz màs seapura,
Del Coro màs superior!
Canta, canta, &c.

Recitado.

L As Celestes Milicias
Divididas en nueve dulces Coros

For-

Forman acentos suaves, y sonoros ;
Però Cecilia canta,
Y su voz màs entre ellos se levanta.

Aria.

Dulce Amante,
Tan constante

Senti penas
Por tu fee,
Que quiziera,
Si pudiera,
Dar la vida
Otra vez.

Tu moriste
Con empeño
En un leño
Por querer
Obligada
Por amada
Razon era
Padecer.
Dulce Amante, &c.

III. NOCTURNO
VILLANCICO VII.

Introducion.



ULCE , y feliz contento,
Alta, divina, angelica har-
monia ,
Nò el rapido intento
Al Solio uzurpes de la luz
del dia;

Iman tus voces baxan la brillante
Mansion , que opprime la cerviz de
Atlante.

Recitado.

A Las esferas, si lo acorde anima .
Imã las fuerça, y fuego las sublima ,
El primer mobile a ser Empirio sube ,
Baxa el Empirio aspirando a nube.

Aria.

Aria.

Suspende el encanto,
 Cecilia, y clamor,
 No, no cantes más:
 Pues hará el canto
 Trás la dulce voz
 El Orbe rodar,
 No, no cantes más.
 Suspende, &c.

Coplas 1.

A loir el Espozo de Euridice
 Rezonarõ los marmoles del Hemo;
 Fuè su Lyra en furor siempre infelice
 Del undozo Estrimon clamor supremo:
 Mas de Cecilia el canto soberano
 Al Cielo agita, y pasma al Oceano.

2.

De ambicioza crueldad, Dorico aceto
 Se vió precipitado al mar ruidozo,
 Retratando el dulcissimo lamento
 Escamoza piedad en vidrio undozo:
 Vence Cecilia, que su canto astuto

Ra-

(27)

Racionalidad hizo lo bruto.

3.

EL harmonico estruendo de las nueve,
Que en torno gyran a la copia grata,
Eleva al monte, que esgrimir se atreve
Briareo frondozo la segur de plata:
Mas ay, que de Cecilia el ecco solo
Desmaya a todas, y estremece Apolo.

4.

LOs despojos del canto peregrino
Las fauces devoraron siépre insanas,
Siendo a temeridad de abeto, y lino
Harmonico peligro en ondas canas:
No de Cecilia al canto más desnudo
El Cielo mismo ser Ulysses pudo.

Minuete.

AY Cecilia,
Que si abulta,
No te occulta
Tanta voz!
Siendo un'alma
De tu palma

El

(28)

El verdugo
Màs atròs.
Ciego Vulgo,
Pues le admiras
Con sus iras,
Te es blazon,
Màs se atreva,
Pues te eleva
De las sombras
Al Albor.

VILLANCICO VIII.

Introducion.

Que horror, que assombro encierra
Procelozo indomable mar la tierra!
En baybenes crueles
Racionales baxeles
El riesgo miran en escollos duros.
En nublados oscuros
De la culpa se ven (riesgado el puerto)
El Cielo occulto, y el abyfmo abierto.
Y solo (nuevo assombro) le serena

El

El canto acorde de inmortal Syrena

Coplas.

Cecilia, en quíe respira lo harmo-
niozo,

Porque le applaudan metrico milagro,
(buelto en seguridad rēdido el riesgo)

Es Syrena Divina en golfo humano.

En procelozo mar tempestad fuerte

Excitada a los impetos del Austro

Al evitarle entre sombras el peligro,

De dos baxeles fue farol su canto.

A sus luzientes voces advertidos

En paz tranquila consiguieron ambos

Hazer (feliz auspicio a su buen viaje.)

Del agua puerto, ancora de un arbol.

Recitado.

Tiburcio, y Valeriano,

Baxeles vivos, a q̄ en viaje humano

Las gentilicas sombras, los tormentos

Mares fueron violentos.

(Siendo a todos en metricas cadenas

Peligro las Syrenas)

A los dos fue Cecilia en su harmonia

Sy-

Syrena, al mar seguro, al viage guia.

Aria.

OH que felices
Los dos baxeles;
Burlan fieles
Riesgos de Ulysses!
En golfo obscuro
El Cielo ordena
Que en la Syrena
Este el seguro.
En triunfo cierto
Dulces sus voces,
Truecan velozes
El agua en puerto.

L A U S D E O,

Sponse sue Sanctae Cecillie.

